Informe Especial sobre el Brasil

1. Algunos aspectos de la evolución histórica brasileña.

Antes de estudiar la etapa que vive en la actualidad el proceso de desarrollo brasileño, hay necesidad de analizar, brevemente, algunos de los fenómenos que han afectado su desenvolvimiento. Dentro de éstos sobresalen por su importancia, el papel especial jugado por las fuerzas armadas, el impacto del proceso de urbanización sobre la estabilidad social y la estrategia de política económica aplicada a partir de la década de los cincuenta.

Para el recuento siguiente se ha tomado como base un artículo de Celso Furtado, citado en las notas, que si bien se inspira en una dialéctica de lucha de clases bastante controvertible, describe sistemáticamente los principales acontecimientos políticos que han llevado a las estrategias económicas vigentes.

Desde fines del siglo pasado, cuando se estructura el Estado brasileño, surge la clase militar como factor decisivo para consolidar el naciente Estado. Cuando desaparecen las tensiones con los países vecinos en 1902 y se establece que no menos de una cuarta parte de los recursos presupuestales del gobierno central se destinaría a las fuerzas militares, se asegura su permanencia en el panorama, no sólo político sino económico del país.

Paralelamente con la formación de las fuerzas armadas se presentó en Brasil el comienzo de un intenso proceso de urbanización que trajo como inmediata consecuencia el surgimiento de grupos de clase media. Estos habrían de tener impacto en la evolución de las fuerzas armadas, ya que hábiles políticos de los nuevos grupos, que buscaban transformaciones estructurales y una mayor participación en la toma de decisiones nacionales, se apoyaron en la colaboración de los militares para lograr sus objetivos. Como resultado, la primera constitución republicana hace de las fuerzas militares una institución permanente, estableciendo que la autoridad del Presidente de la República sobre la jerarquía militar debería ejercerse "dentro de los límites de la ley".[1]

La acción de los grupos de la clase media y de las fuerzas armadas no logró, sin embargo, abrir el proceso político; esto sólo será posible al producirse la desorganización en la economía cafetera, como resultado de la crisis mundial de 1930 y al debilitarse las estructuras existentes. De esta manera, una serie de circunstancias determinan el proceso brasileño a partir de los años treinta, que se caracteriza por continua inestabilidad política y empeño de los grupos de clase media en buscar compromisos con los grupos dirigentes que permitan conservar el débil funcionamiento democrático, mientras se intensifica la presión de las masas urbanas, producto del proceso de industrialización, que buscan cambios estructurales profundos.

A partir de los años cincuenta, las dificultades políticas se agudizan mientras los gobiernos realizan esfuerzos para emprender el desarrollo socio-económico autónomo del país, preservando la inicia-

[1] Furtado Celso, Brasil: *De la República Oligárquica al Estado Militar*, Brasil Hoy, México 1970.

tiva privada, bajo la dirección de empresarios nacionales y usando al estado como organismo para el planeamiento, la coordinación y la complementación de tal esfuerzo. Durante ese período se observa un rápido ritmo de crecimiento económico, debido a dos factores básicos: la ejecución de estrategias de sustitución de importaciones y el uso de la inflación como instrumento de política económica para el crecimiento. Como consecuencia de las dificultades políticas, ya mencionadas y de la inflación, el país vive, a finales de los años cincuenta y principios de la década de los sesenta, una delicada situación política y económica que conduce a una polarización de ideas e intereses, causa de la confrontación entre quienes defienden ardorosamente el *statu quo* y aquellos que aspiran a reformar la sociedad encabezados por líderes de masas urbanas no estructuradas. Este enfrentamiento, que logra un alto grado de politización y movilización de las masas, es una de las causas del golpe militar de 1964, que se produce cuando las fuerzas armadas son llamadas por grupos industriales y financieros a defender el *statu quo* social cuya preservación exigía la eliminación de la democracia formal.[2] 1964 marca así el inicio de un nuevo gobierno, el de un grupo de militares y sus auxiliares civiles, que refuerza el poder público central, equipándolo con medios que le permiten asegurar el orden público y buscar la definición de una serie de objetivos a los cuales se subordinará toda la política nacional, privando a la nación de de la facultad de autodirigirse, a través de sus órganos representativos.

2. Estrategia general de desarrollo brasileño.

Como se ha mencionado, a fines de los años cincuenta y principios de los sesenta, Brasil vivió una delicada situación económica, debida principalmente a la agudización del proceso inflacionario y la persistencia de distorsiones en los precios relativos, factores que presionaron la balanza de pagos en forma notoria, reduciéndose la tasa de crecimiento del producto.

Como consecuencia, el gobierno se vio obligado en 1964 a tomar una serie de medidas para reducir la inflación, corregir las distorsiones de precios y poner en orden en las cuentas externas brasileñas, como base para impulsar de nuevo el crecimiento económico. Se sientan entonces los fundamentos para la aplicación de una nueva estrategia económica. De esta manera, entre 1964 y 1967 el país vive una etapa de austeridad, durante la cual se efectúan reformas económiças de importancia que permiten reducir la tasa de inflación en 1968 al 25% (en 1963 había llegado al 90%).

Sobre estas bases y con una nueva constitución pudieron el gobierno y los gremios económicos concentrar su atención en el desarrollo de una nueva estrategia económica cuyo objetivo es el establecimiento de una economía de mercado, en la cual el poder económico descentralizado y guiado por los mecanismos del intercambio contribuya a cimentar lo que Delfin Netto llama "una sociedad políticamente abierta".[3] La tendencia es, entonces, hacia la liberación gradual de la economía, como medio para lograr el crecimiento y a juicio de sus ejecutores, la justicia social.

La constitución de 1967 estableció la primacía de la iniciativa privada en la organización y explotación de las actividades económicas y dio un carácter supletorio a la intervención del estado. Este la ejerce, según el Ministro de Hacienda, para asegurar la "eficiencia" del sistema económico, en tal forma, que los benefi-

[2] Furtado Celso, Brasil: *De la República Oligárquica al Estado Militar,* ed. cit.

[3] Entrevista a Delfin Netto, Ministro de Hacienda de Brasil, Editora Banas S.A. Semanario Industrial y Financiero, No. 904, Sao Paulo, agosto 1971.

cios de crecimiento repercutan positivamente sobre toda la sociedad brasileña.[4]

Las directrices de la nueva política económica brasileña son la promoción y diversificación de las exportaciones y la generación de suficiente ahorro interno para financiar, en forma no inflacionaria, la inversión necesaria para lograr altas tasas de crecimiento económico. Ambas se consideran básicas para el mantenimiento de un crecimiento sostenido y por lo tanto, enmarcan la acción de gobierno y sector privado en la búsqueda de los objetivos del desarrollo.

3. Evolución del crecimiento y la composición del producto interno bruto.

El producto interno bruto (PIB) del Brasil se ha incrementado en los últimos años en la siguiente forma: en 1968, 8.4%, en 1969 en 9.0%, y en 1970, 9.6%.

Se estima que durante el período 1968-1970, los sectores de la producción contribuyeron al crecimiento del PIB así: en promedio anual la producción agrícola aumentó a un ritmo del 6%, la industrial a tasas cercanas al 10% y el sector servicios en 9%.

Por su parte, en 1970, la producción agrícola representó el 20.2% del PIB, mientras que la industrial contribuyó con el 34.7% y los servicios con 45.1%. Estas cifras contrastan con las de 1960 cuando la agricultura significó 23.4% del producto, la industria el 32.1% y los servicios

[4] Ibid.

CUADRO XI.1 – BRASIL. RESUMEN DE LAS CUENTAS NACIONALES 1950, 1960 y 1965-70
(Porcentajes del PIB)

	1950	1960	1965	1966	1967	1968	1969	1970
I. **Producto interno bruto**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
1. Agricultura	29.4	23.4	24.8	22.8	23.0	21.6	21.0	20.2
2. Industria	26.4	32.1	30.8	32.8	32.3	33.6	34.2	34.7
3. Servicios	44.2	44.5	44.4	44.4	49.8	44.8	44.8	45.1
II. **Consumo doméstico**	**82.5**	**83.5**	**79.6**	**84.1**	**85.2**	**83.4**	**82.6**	**82.6**
1. Gobierno	11.8	13.4	11.6	11.8	11.8	11.8	–	–
2. Sector privado	70.7	70.1	68.0	72.3	73.4	71.6	–	–
III. **Ahorro interno**	**17.5**	**16.5**	**20.4**	**15.9**	**14.8**	**16.8**	**17.4**	**17.4**
1. Ahorro nacional	16.5	15.6	20.0	15.5	14.0	15.9	16.6	16.4
Gobierno	(2.6)	(4.7)	(0.9)	(4.0)	(1.2)	(3.2)	–	–
Sector privado	(13.9)	(10.9)	(19.1)	(11.5)	(12.8)	(12.7)	–	–
2. Transferencias	0.1	0.9	0.4	0.4	0.8	0.7	0.8	1.0
IV. **Brecha externa**	**–3.0**	**1.9**	**–2.1**	**–0.7**	**0.2**	**1.1**	**0.2**	**0.8**
1. Importaciones	16.5	10.5	5.6	7.0	7.4	8.5	8.3	9.2
2. Exportaciones	19.5	8.6	7.7	7.7	7.2	7.4	8.1	8.4
V. **Inversión doméstica**	**14.5**	**18.4**	**18.4**	**15.2**	**15.0**	**17.7**	**17.5**	**18.1**
1. Inversión fija	15.0	16.9	14.7	15.2	14.3	17.0	17.1	18.0
Gobierno	(4.3)	(4.7)	(4.4)	(4.0)	(4.4)	(4.2)	–	–
Sector privado	(10.7)	(12.2)	(10.3)	(11.2)	(9.9)	(12.8)	–	–
2. Inventarios	–0.5	1.5	3.7	–	0.7	0.7	0.4	0.1

Fuente: Estimativos para 1950-1969 del IBRD Economic Report on Brazil (WH–203a). Estimativos 1970 del IBRD basados en los de la Fundación Getulio Vargas.

44.5%. Hay pues un creciente movimiento hacia una economía industrializada.

El cuadro XI.1 contiene un resumen de las cuentas nacionales brasileñas en el cual es posible observar la evolución, a partir de 1950, de los principales índices económicos.

4. Política general de cambios internacionales.

Para cumplir las metas y objetivos contemplados en la estrategia de desarrollo del gobierno, especialmente en el campo de promoción de exportaciones, éste ha tenido necesidad de tomar medidas relacionadas con la política de cambios internacionales.

En agosto de 1968 adoptó el sistema de tasa flexible de cambio. Su aplicación ha sido de importancia para corregir fluctuaciones a corto plazo en los ingresos por exportaciones y para infundir confianza en los exportadores. Sin embargo, el ritmo de devaluación no ha sido suficiente para compensar la falta de incentivos a los exportadores de bienes manufacturados. Los retrasos en el ajuste de la tasa de cambio fueron especialmente notables en el período 1961-1968.

La política de tasa de cambio flexible se aplica en la forma de devaluaciones efectuadas en períodos cortos, sin previo aviso y en magnitudes menores a la de ajustes en la tasa interna de interés para evitar especulación con monedas extranjeras y al mismo tiempo mantener paridad entre las divisas convertibles y el cruzeiro. De esta forma, los períodos entre ajustes y las magnitudes de éstos promediaron 45 días y 1.62% entre agosto 27 de 1968 y marzo 5 de 1971. Se adoptó, así, en Brasil un sistema análogo al que Colombia había venido aplicando, con éxito, desde marzo de 1967.

Las mini-devaluaciones han logrado dos objetivos. Primero, suspendieron la especulación y el flujo de capitales al exterior que habían tenido nocivo impacto en el manejo monetario y en la disponibilidad de recursos financieros. Segundo, han estimulado a los exportadores que ven una firme relación entre los costos internos de producción y los precios de los mercados mundiales.

En general, el establecimiento de una tasa flexible de cambio y la rígida vigilancia ejercida por las autoridades monetarias sobre todos los factores relacionados con la política cambiaria han permitido cumplir los compromisos externos y alcanzar una muy favorable situación de liquidez internacional. No ha sido necesaria la contratación de empréstitos compensatorios y se ha mejorado sustancialmente la posición de las reservas internacionales netas. Los ajustes de la tasa de cambio fueron de 13.8% en 1970 y aproximadamente de 15.0% en 1971, cerrando la tasa de cambio en 5.60 cruzeiros por dólar en 31 de diciembre.[5]

5. Comercio exterior.

El más importante aspecto de la situación de comercio exterior brasileño es la promoción y diversificación de las exportaciones, especialmente de manufacturas, cuya participación en el total de las exportaciones aumentó de 3 a 17% en una década. Esta alteración estructural es bien interesante si se tiene en cuenta que hace 10 años Brasil recibía más del 50% de sus divisas por concepto de exportaciones de café.

El crecimiento de las exportaciones de manufacturas alcanzó un promedio de 34.1% anual durante la década de los sesenta, llegando al máximo de 50% en 1969 y en 1970. La importancia de esta expansión en las exportaciones se destaca comparando el gran aumento de las cifras brasileñas de comercio de manufac-

[5] *The Business Outlook 1972: 17 Latin American Countries at a Glance.* Business Latin American, enero 6, 1972.

turas con la tendencia mundial de los últimos años.

a) La explicación del rápido avance de las exportaciones de manufacturas puede atribuirse a dos factores principales:

1. El cambio de estrategia de desarrollo en el sentido de sustituir la política tradicional de sustitución de importaciones por énfasis en la promoción de exportaciones no tradicionales, especialmente de manufacturas. Esto último, como se ha dicho, constituye directriz básica de la nueva política económica.

2. La exportación de muchos producto se ha vuelto rentable, primordialmente por causa de la política de la tasa de cambio que se adoptó. Además, la política de promoción y factores como el progreso que algunos sectores industriales han obtenido en lo relacionado con nuevas técnologías, reducción de costos y comercialización, han contribuído en forma notable al incremento en las exportaciones. En algunos casos, los beneficios por concepto de venta de productos al exterior, exceden los de venta en el mercado doméstico.

El cuadro XI.2 muestra las cifras correspondientes al valor de exportaciones de café y de productos manufacturados, y su respectiva participación en el total de las exportaciones, a partir de 1962. Es de señalar el descenso de la participación del café en el total de las exportaciones; para 1971 se esperaba que representara menos del 30% del total de

CUADRO XI.2 – EXPORTACIONES DE CAFE Y MANUFACTURAS
(US$ millones)

	Café		Manufacturas	
Año	Valor	% del total	Valor	% del total
1962	643	52.9	46	3.8
1964	760	53.1	91	6.4
1966	764	43.9	151	8.7
1968	774	41.2	201	10.7
1970	939	34.3	455	16.6

Fuente: *Imagen do Brasil,* Editora Banas S.A., 1971.

CUADRO XI.3 – PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION
(Valor FOB US$ miles)

	1969		1970	
Productos	Valor	% del total	Valor	% del total
Café en grano	812.955	35.2	939.266	34.3
Manufacturados (incluye café soluble)	283.017	12.2	455.369	16.6
Mineral de hierro	147.391	6.4	209.562	7.7
Algodón	196.008	8.5	154.434	5.6
Azúcar	115.045	5.0	126.511	4.6
Maderas diversas	88.964	3.8	84.983	3.1
Maíz	32.938	1.4	80.596	2.9
Cacao	105.490	4.6	77.679	2.8
Carne bovina	41.648	1.8	69.551	2.5
Torta de soya	23.415	1.0	43.637	1.6
Subtotal	**1.846.871**	**79.9**	**2.241.588**	**81.7**
Total exportaciones	**2.311.169**	**100.0**	**2.738.920**	**100.0**

Fuente: *Imagen do Brasil,* Editora Banas S.A., 1971.

CUADRO XI.4 – COMERCIO COLOMBO BRASILEÑO
(US$)

Año	Importaciones	Exportaciones	Balanza
1969	2.236.262	695.890	–1.540.372
1970	6.190.626	2.317.265	–3.873.361
1971*	7.659.866	3.557.319	–4.102.547

Fuente: INCOMEX
* Hasta noviembre, 1971.

las exportaciones brasileñas. Este dato es de interés para Colombia debido a la importante participación del país vecino en el mercado cafetero mundial, ya que a medida que disminuya la importancia relativa para Brasil de sus exportaciones de café, podrá correr ciertos riesgos en la discusión del Pacto Cafetero Internacional que tengan efecto directo sobre la posición colombiana. El cuadro XI.3 detalla los principales productos de exportación, su valor y su participación en el total, para los años 1969 y 1970. El cuadro XI.4 muestra las cifras de comercio colombo-brasileño en los últimos años.

b) Como consecuencia del programa de estabilización emprendido por el gobierno entre 1964 y 1967, el coeficiente de importaciones (Importaciones/PIB) se redujo a cifras inferiores al nivel de los años anteriores. Sin embargo, a partir de 1968 las importaciones volvieron a aumentar y crecieron a un ritmo del 17% anual promedio entre 1968 y 1970, para constituir en este último el 9.2% del PIB. El ritmo importador no ha sido constante ya que se aceleró en 1970 como resultado de una mejor utilización de la capacidad instalada. Por lo demás el aumento de importaciones se ha requerido para incrementar el proceso de industrialización, dada la correlación que existe entre los dos factores.

El crecimiento de las importaciones ha sido posible gracias a la expansión de las exportaciones que proveen la capacidad necesaria para importar maquinarias modernas y complejas, equipos, combustibles y materias primas no producidos domésticamente.

c) En 1970, el crecimiento de las importaciones superó los estimativos oficiales llegando a 27.8% sobre el año anterior, contra un incremento de 18.5% en las exportaciones. Por esta razón el esperado superávit en la balanza comercial se convirtió en un déficit de US$127 millones. El incremento mayor de las importaciones respecto a las exportaciones se atribuye a la aceleración de las inversiones en expansión de plantas, y renovación de equipos. El cuadro XI.5, a continuación, muestra la evolución de la balanza comercial entre 1965 y 1970. Obsérvese el gran crecimiento de las importaciones, a pesar del cual, el déficit de la balanza comercial, cuando se ha presentado, es tolerable y en todo caso inferior, en el período, en cifras acumuladas al monto de los superávit.

Para 1971, el gobierno esperaba un crecimiento en las exportaciones de 15% respecto a 1970, incremento que no parece haberse logrado debido, principalmente, al descenso en los precios de los bienes exportados. La cifra total de 2.900 millones de dólares refleja, sin embargo, éxito considerable en la comercialización de los productos brasileños. Las

CUADRO XI.5 – BALANZA COMERCIAL
(US$ millones)

Años	Exportaciones (FOB)	Importaciones (CIF)	Saldo
1965	1.596	1.096	+500
1966	1.741	1.496	+245
1967	1.654	1.667	–13
1968	1.881	2.132	–251
1969	2.311	2.242	+69
1970	2.739	2.866	–127

Fuente: *Imagen do Brasil,* Editora Banas S.A., 1971.

CUADRO XI.6 – DESTINO DE LAS EXPORTACIONES BRASILEÑAS
(Valor FOB, US$ miles)

Países	1968		1970		Variación
	Valor	%	Valor	%	% 1970-1968
Estados Unidos	626.996	33.3	676.059	24.7	7.8
Alemania Occidental	147.716	7.8	235.505	8.6	59.4
Italia	116.923	6.2	198.271	7.2	69.6
Argentina	118.824	6.3	185.652	6.8	56.2
Países Bajos	102.620	5.4	154.003	5.6	50.0
Japón	58.617	3.1	144.940	5.3	147.3
Reino Unido	72.809	3.9	129.804	4.7	78.3
Francia	67.827	3.6	110.048	4.0	62.2
Bélgica-Luxemburgo	44.433	2.4	72.642	2.7	63.5
Suecia	50.823	2.7	69.202	2.5	36.2
Dinamarca	35.023	1.9	53.557	2.0	52.9
Canadá	26.290	1.4	40.587	1.5	54.4
Noruega	20.884	1.1	33.385	1.2	59.9
Alemania Occidental	30.217	1.6	33.062	1.2	9.4
Uruguay	19.208	1.0	31.071	1.1	61.8
Otros países	342.134	18.3	571.134	20.9	66.9
Total	**1.881.344**	**100.0**	**2.738.922**	**100.0**	**45.6**

Fuente: *Cojuntura Económica,* Publicación de la Fundación Getulio Vargas, Vol. 25, No. 12, diciembre 1971.

importaciones en 1971 se acercaron a los US$3.100 millones, lo cual implica un crecimiento de 10.7% respecto a 1970[6] y un déficit de US$200 en la balanza comercial.

Por último, la universalización de las exportaciones brasileñas puede evidenciarse si se tiene en cuenta que del total de exportaciones de 1968, el 33% correspondió a los Estados Unidos, en contraste con 15% que se exportó en 1970. Por consiguiente, ha habido importantes aumentos en venta de productos de exportación a los países de la Comunidad Económica Europea y a otras naciones. El cuadro XI.6 muestra el destino de las exportaciones brasileñas.

6. Inversión extranjera.

Una vez que la economía brasileña entró en proceso de estabilización y se tomaron medidas sobre política monetaria y cambiaria que redujeron la inflación y estimularon las exportaciones, el Brasil se convirtió, a partir de 1969, en el principal receptor de iniciativas de inversión extranjera de América Latina, superando en esta forma a México que había atraído durante una década cantidad apreciable de fondos norteamericanos.

En general, la política brasileña respecto a inversiones extranjeras ha sido de "puertas abiertas" y continuará siéndolo, ya que los nuevos programas del gobierno contemplan flujos de capitales foráneos, especialmente para aquellos sectores que se consideren necesario modernizar. Para ello, el país se encuentra en situación de privilegio, debido a los importantes resultados económicos observados en los últimos años, que han permitido a

[6] *The Business Outlook: Brazil.* Business Latin America, diciembre 16, 1971.

las compañías internacionales obtener ganancias cuantiosas en sus inversiones. Además cuenta con un mercado muy atractivo, de cerca de 90 millones de habitantes. Todo parece indicar, entonces, que el interés de los inversionistas por Brasil continuará creciendo y que, aunque se realizaran nuevas inversiones en todos los ramos industriales, aquéllos particularmente favorecidos serán el metalúrgico, el de procesamiento de alimentos, el petroquímico y la industria automovilística. En 1970, las compañías extranjeras invirtieron aproximadamente US$360 millones y re-invirtieron otros US$276 millones. Las inversiones programadas para 1971 se acercaban a los niveles del año anterior. Entre los más importantes proyectos aprobados por el Consejo de Desarrollo Industrial se encontraban US$30 millones para la construcción de una siderúrgica en Guanabara, con capacidad de 150.000 toneladas por año por parte del grupo Thyssen de Alemania Occidental e inversiones de Du Pont por valor de US$43.5 millones en petroquímica y en una planta de soda caústica.[7]

La remesa de dividendos al exterior se incrementó considerablemente entre 1965 y 1970 como consecuencia de las cuantiosas ganancias de los inversionistas extranjeros y de relajación de controles sobre dichas remesas.

Como indicación del origen de las inversiones extranjeras y su cuantía, en diciembre de 1970, se presenta el cuadro XI.7.

En contraste con la situación de años anteriores, cuando las casas matrices de compañías extranjeras controlaban directamente las operaciones de sus subsidiarias en Brasil, la tendencia en los dos últimos años ha sido un creciente interés en asociación con compañías locales debido principalmente a la expansión del

[7] *The Business Outlook: Brazil.* Business Latin America, diciembre 16, 1971.

CUADRO XI.7 – INVERSIONES DE CAPITAL EXTRANJERO

Estimativo de la cifra acumulada en diciembre, 1970
(US$ millones)

Países	Valor
Estados Unidos	1.770
Canadá	850
Alemania	495
Francia	260
Inglaterra	220
Bene Lux	180
Japón	120
Escandinavia	110
Total (incluyendo otros)	**4.100**

Fuente: Imagen do Brasil. Editora Banas S.A., 1971.

mercado de capitales y a las facilidades para movilizar fondos.

En materia de petróleo, el Instituto Petrolero del Brasil, creado en 1954, continúa detentando el monopolio de exploración y explotación, habiendo aumentado la producción en los últimos cinco años, sin que sea suficiente para abastecer el mercado interno del Brasil.

7. Financiamiento externo.

A partir de 1964, el flujo de recursos por concepto de financiamiento oficial externo al Brasil, se intensificó en forma notable. Así, mientras en el período 1950-1960 el Brasil recibió 1.167 millones de dólares, el monto total de los empréstitos contratados entre 1964 y 1969 ascendió a 1.961 millones de dólares. Esta suma se discrimina en la forma mostrada en el cuadro XI.8, donde se observan las entidades financieras y el valor de los empréstitos contratados.

Como puede anotarse, la entidad que facilitó el mayor volumen de recursos fue la Agencia Internacional para el Desarrollo, AID. Los recursos se emplearon en la financiación de programas y proyec-

CUADRO XI.8 – EMPRESTITOS OTORGADOS AL BRASIL POR ENTIDADES INTERNACIONALES
1964-1969 (US$ millones)

Entidad	Valor
1. AID	889
1. Préstamos para programas	525
2. Préstamos para proyectos	364
2. BID	513
1. Fondo de capital ordinario	232
2. Fondo de operaciones especiales	272
3. Fondo fiduciario de progreso social	9
3. BIRF	366
4. EXIMBANK	148
Total	**1.916**

Fuente: *Cojuntura Económica,* Publicación de la Fundación Getulio Vargas, Vol. 25, No. 12, diciembre 1971.

tos del gobierno brasileño. Estos préstamos fueron a su vez, los más favorables desde el punto de vista de plazos e intereses, mientras que los de condiciones menos favorables fueron los de EXIMBANK, dada la naturaleza comercial de esta última Institución.

Debido a las condiciones favorables en las cuales se han contratado los nuevos préstamos, y al crecimiento de las exportaciones, la situación de la deuda pública externa ha mejorado, a pesar de la contratación muy apreciable de préstamos entre 1964 y 1969.

En el futuro, las posibilidades para ampliar la utilización de los recursos financieros, a través de la diversificación de las fuentes, ya sea en términos de organismos multilaterales o del mercado internacional de capitales, dependerán del éxito que se obtenga en la política de expansión de las exportaciones y, naturalmente, del crecimiento global de la economía.

Se considera que el endeudamiento del Brasil, por concepto de préstamos de las entidades internacionales o de negociaciones bilaterales ha repercutido en amplios beneficios para el país, teniendo en cuenta las bajas tasas de interés de los empréstitos, los convenientes plazos de amortización, y la alta rentabilidad que ha caracterizado a ciertos sectores de la economía brasileña. Por ello, las perspectivas de financiamiento externo para el Brasil son favorables y se espera que, de mejorarse las condiciones de ayuda a los países en vía de desarrollo en la década actual, el flujo de recursos al Brasil por concepto de empréstitos sea considerablemente más alto que para la mayoría de los países en proceso de desarrollo.[8]

8. Política monetaria.

Desde 1967 los desarrollos monetarios de mayor interés en Brasil han girado alrededor de los esfuerzos del gobierno por satisfacer las necesidades de crédito de los sectores productivos en forma no inflacionaria. Para lograrlo se han realizado importantes cambios institucionales y las autoridades monetarias han ejercido un rígido control sobre todos los aspectos de la política monetaria. La institución que formula esta política es el Consejo Monetario Nacional y su ejecución corresponde al Banco Central del Brasil que es el Banco comercial más grande del país, es utilizado como agente fiscal por el gobierno.

El control de las autoridades monetarias ha logrado: mejorar sustancialmente la asignación de crédito por parte del Banco del Brasil, reducir los déficit anuales de tesorería, desarrollar "operaciones en mercado de documentos del Tesoro" y aumentar en forma considerable los depósitos de ahorro en el sistema bancario. Dos factores han facilitado la tarea de los organismos monetarios: primero, los superávit generados por el sector cafetero, en años recientes, han permitido transferir recursos a otros sectores a través del

[8] Ayuda Externa. Nova Orientacao. *Cojuntura Económica,* publicación de la Fundación Getulio Vargas, Vo. 25, No. 12, 1971.

CUADRO XI.9 – SISTEMA BANCARIO CONSOLIDADO. EXPANSION ANUAL (% anual) EN OFERTA DE DINERO. ACUMULACION A FIN DE AÑO COMO PORCENTAJE DEL PIB

	1964	1965		1966		1967		1968		1969		1970	
	Acum.*	Exp*	Acum.	Exp.	Acum.	Exp.	Acum	Exp.	Acum.	Exp.	Acum.	Exp.	Acum.
Reservas internacionales netas	**5.0**	**8.6**	**−2.1**	**3.3**	**−0.9**	**−6.1**	**−1.5**	**−3.0**	**−1.5**	**10.8**	**0.5**	**8.2**	**1.7**
Crédito interno neto	**24.3**	**72.0**	**24.0**	**15.2**	**18.7**	**53.2**	**20.9**	**47.0**	**22.3**	**21.1**	**20.3**	**20.4**	**18.8**
Cuenta Tesoro	7.6	6.0	5.5	−2.3	3.4	7.3	3.5	7.7	3.7	−5.1	2.0	−3.1	1.0
Bonos y cuenta especial Tesoro	0.1	1.4	0.2	6.2	1.1	4.6	1.4	2.0	1.3	5.7	1.9	4.7	2.2
Otras cuentas del Gobierno (neto)	−2.6	−9.2	−2.7	−2.9	−2.3	−3.2	−2.1	−8.3	−2.8	−3.6	−2.7	−1.9	−2.3
Soporte a precios agrícolas	0.7	8.0	1.4	–	1.0	1.5	0.9	2.8	1.1	1.3	1.0	2.6	1.2
Cuenta cafetera	−0.6	4.1	0.1	−3.8	−0.5	0.7	−0.3	−4.4	−0.8	−3.5	−1.2	−4.5	−1.6
Crédito al sector privado	14.0	43.8	14.1	22.1	13.0	41.6	15.1	46.1	17.9	37.6	19.5	33.7	20.3
_____ (Neto)	5.1	17.9	5.4	−4.1	3.0	0.7	2.4	1.1	1.9	−11.3	−0.3	−11.1	−2.0
Pasivos monetarios	**19.3**	**80.6**	**21.9**	**18.5**	**17.8**	**47.1**	**19.4**	**44.0**	**20.8**	**31.9**	**20.8**	**28.6**	**20.5**
Billetes	5.0	12.9	4.7	7.6	4.4	6.3	4.1	8.1	4.2	6.5	4.2	5.1	4.0
Depósitos de demanda	13.7	64.4	16.4	5.1	12.0	35.1	13.5	28.3	14.2	22.4	14.3	18.7	13.9
Depósitos a plazo	0.6	3.3	0.8	5.8	1.4	5.7	1.8	7.6	2.4	3.0	2.3	4.8	2.6

Fuente: IBRD Economic Report on Brazil (WH – 20-3a).
*Acum. = Acumulado Exp. = Expansión

Banco del Brasil y segundo, el acceso que han tenido los sectores productivos a la financiación externa. De esta forma, las autoridades pudieron reducir el ritmo anual de expansión monetaria del 44% en 1968 al 29% en 1970 mientras incrementaba el crédito bancario a los sectores de la producción del 18 al 20% del PIB y aumentaban, en forma veloz, las reservas netas internacionales.

Además de su preocupación por la provisión de dinero en cantidades adecuadas, las autoridades han querido reducir el costo del crédito no subsidiado y usar mecanismos de selectividad y subsidio crediticios como herramientas para promover el desarrollo de los sectores económicos y corregir los desequilibrios regionales.

Para 1971 se esperaba que el crecimieno de los medios de pago superara el de 1970, debido a la aceleración de la demanda monetaria observada en los últimos meses del año. Por otra parte, el manejo monetario se hizo más fácil en 1971, tendencia que seguramente continuará en el futuro, debido, principalmente, a que el sector cafetero no parece estar generando los recursos adicionales para transferir a otros sectores productivos; al contrario, habrá necesidad de inyectar recursos al sector cafetero, provenientes de otros sectores. Además, la aceleración de la demanda por crédito que se presentó a finales de 1971, hará sentir su impacto inflacionario durante 1972.

Las autoridades monetarias tienen entonces una difícil tarea para 1972 y los años próximos: la de evitar la inflación causada por expansión monetaria y al mismo tiempo proveer crédito, a costos razonables, para que la economía pueda continuar su rápido ritmo de crecimiento.

El cuadro XI.9 presenta la evolución entre 1964 y 1970 de los principales índices monetarios.

9. Política fiscal.

Los principales aspectos de la acción gubernamental en el área de las finanzas públicas, han sido, en los últimos años, los siguientes:

a) Eliminación gradual del déficit presupuestal,

b) Rápido aumento en la generación de ahorros del sector público, y

c) Incremento en la capacidad del gobierno central para financiar inversiones públicas.

Sin lugar a dudas, las medidas más importantes, por el efecto que han tenido en la reducción de las altas tasas de inflación que se observaron en el pasado, han sido las relacionadas con la eliminación gradual del déficit de tesorería del gobierno; éste representó en 1963 el equivalente a 4.3% del PIB y en 1970 sólo un 0.4%. Se esperaba que para 1971 la reducción fuera aún mayor. El éxito anotado se debe, en su mayor parte, a los esfuerzos realizados por mejorar el recaudo de impuestos, y desde luego, a cambios en la estructura tributaria.

En cuanto al aumento en la generación de ahorro en el sector público, éste no solo ha sido causado por el incremento en recaudos de impuestos sino por el mejoramiento general en la eficiencia de las operaciones del sector público. Por ello, se esperaba que el ahorro del sector público continúe creciendo, en los próximos años, a un ritmo mayor que el del PIB y que, de esta manera, se puedan financiar las inversiones requeridas para mantener altas tasas de crecimiento económico y social.

Hacia octubre de 1971 el gobierno brasileño terminó la preparación del programa de inversiones del sector público para 1972-1974, que define las inversiones a efectuar durante este período no solo directamente por las agencias del gobierno sino también por intermediarios financieros, a través de los cuales se canalizan recursos indirectos. Una investigación preliminar relacionada con los planes de inversión existentes permite estimar que el crecimiento de la inversión pública directa tendrá un ritmo entre 9 y 10% anual promedio, en términos reales, durante los próximos años, representado principalmente por inversiones en infraestructura de energía y transportes, explotación y refinación de petróleo, minería de hierro, producción de acero y programas de mejoramiento agrícola. Por otra parte, se espera dar un mayor énfasis a programas educativos: aumentos en el presupuesto federal de salarios a profesores y otros gastos corrientes, y mayor inversión en el sector educación a través de otros organismos oficiales.

10. Mercado de capitales.

Varios factores han contribuído a que el mercado de capitales del Brasil sea uno de los más dinámicos de América Latina. Entre ellos, la consolidación del régimen político actual que simultáneamente ha reafirmado los principios de la iniciativa privada y otorgado al estado atribución para explorar las potencialidades del mercado de valores. Asimismo, el gobierno está desarrollando una política de incentivos y estímulos para las empresas y los inversionistas particulares.

A partir de 1967, la preocupación gubernamental por la reorganización y expansión del mercado de capitales brasileño, se manifiesta en diferentes acciones destinadas a impulsar el crecimiento del mercado bursátil y a consolidar el sistema financiero del país. Así, se reglamentaron los fondos de inversión, se dictó el decreto-ley 157 que otorgó incentivos tributarios a aquellas empresas que abrieran su capital al público. Además el mercado bursátil se vio estimulado por una mayor rentabilidad de los papeles.

En general, la política gubernamental se ha dirigido hacia el fortalecimiento y consolidación del mercado financiero, mediante la corrección de distorsiones y la ampliación del número de personas involucradas en negocios bursátiles.

El número de empresas cuyos papeles se negocian en las bolsas de Río y Sao Paulo se ha doblado desde 1966 y se acerca a 150. Sin embargo, el volumen de ahorro dirigido al mercado bursátil ha

crecido mucho más rápidamente que el volumen de valores disponibles para el público. Durante el año de 1969, el valor promedio de las acciones negociadas en la bolsa de Río de Janeiro se incrementó en 276.6%. En 1970 este aumento fue de 104.2% y todo parece indicar que el crecimiento de 1971 superó el de 1960 y 1970.

El ahorro canalizado a través de las bolsas de valores proviene principalmente de bancos de inversión (que mantiene fondos mutuos) y directamente de inversionistas individuales. Recientemente, el valor nominal de los papeles ha aumentado en más de 100%, como resultado de la política de incentivos del gobierno.

Subsisten, sin embargo, desequilibrios en el mercado de valores y se ha afirmado que el creciente volumen de ahorro captado no se está invirtiendo en forma que produzca incrementos proporcionales en capacidad de producción. Por ello, el gobierno considera que necesita concentrar parte de sus esfuerzos en la corrección de los desequilibrios mencionados. Por otro lado, hay gran interés en canalizar apropiadamente el gran volumen de recursos provenientes del llamado Fondo de Integración Social y racionalizar las políticas referentes a la capitalización de los beneficios de las empresas mixtas.

En resumen, el crecimiento extraordinario observado en el mercado de valores ha obedecido no solo a la estabilidad institucional sino al esfuerzo por crear mecanismos atractivos y aptos para captar recursos de ahorro. Puede decirse, sin embargo, que pese a lo obtenido, falta todavía corregir desequilibrios de importancia en el sistema de ahorro. Pero, obviamente, las consecuencias del crecimiento del mercado de capitales han sido altamente favorables para la economía brasileña.

11. Precios y salarios.

En término del cambio anual promedio en los precios, el ritmo de crecimiento de éstos se incrementó del 29.2% observado entre 1959-60 a un nivel máximo de 88.9% entre 1963 y 1964. En 1967 el aumento fue de 28.4% en comparación con 1966 y en 1970 de 19.8% con relación a 1969.[9]

La variación de los precios durante la década 1960-70 está en relación directa con los cambios del nivel de la inflación, siendo posible observar cómo durante el período de austeridad, entre 1964 y 1967, los positivos resultados en la lucha contra la inflación causaron una reducción apreciable en el nivel de precios. A partir de 1967 el gobierno ha considerado innecesario sacrificar el crecimiento económico en búsqueda de estabilidad en los precios, pero todo parece indicar que ambos objetivos se han logrado, dentro de los límites razonables, sin traumatismos de mayor orden.

En años recientes los fenómenos alcistas de los precios han obedecido a inflación de costos y a que se han continuado ejecutando medidas de corrección de distorsiones en los precios relativos.

La política salarial se ha subordinado a una política general de ingresos cuyos aspectos principales son los siguientes: fijación de niveles de salarios, control de márgenes de utilidad, ajuste de rentas, sustentación de precios de los productos agrícolas y ejecución de medidas impositivas sobre las utilidades de las compañías. La herramienta más importante de la política de ingresos es el control impuesto sobre los ajustes salariales en el sector privado, control que fue factor decisivo para reducir la tasa de inflación entre 1964 y 1967. Hasta este último año los ajustes salariales autorizados por el gobierno fueron bastante menores que el

[9] La medida de crecimiento en precios está dada por la variación en el Indice General de Precios compuesto de los siguientes subíndices: precios al por mayor (60%), costo de vida en el estado de Guanabara (30%) y el índice de costos de la construcción (10%).

incremento de la tasa de inflación, produciéndose en esta forma una brusca reducción en el salario real de los trabajadores. Así, la política de ingresos entre 1964 y 1967 fue claramente regresiva desde el punto de vista de distribución del ingreso, especialmente si se tiene en cuenta que solo hasta diciembre de 1967 se complementó con un sistema de control directo a las utilidades provenientes de la producción y distribución de manufacturas, medida que vino a coincidir con ajustes en rentas y otros precios relativos.

A partir de 1967, el gobierno ha liberalizado un tanto su política salarial, sin que el ajuste anual en salarios haya superado el incremento en la tasa de inflación, aunque el descenso en salario real ha sido de menor magnitud. De todas maneras, la baja en ingreso real de los trabajadores contribuye a agudizar las diferencias en distribución de ingreso y a deteriorar la participación del trabajo en el ingreso nacional. Presumiblemente, este fenómeno no podría presentarse sin la existencia de un régimen de fuerza como es el imperante en Brasil.

Aunque no hay información que permita comprobarlo, puede afirmarse que, globalmente, el crecimiento de los salarios ha sido constante, en términos de crecimiento del PIB, durante los últimos tres años, en contraste con lo observado en el período 1964-1970, en el cual fue mucho mayor.

12. Desarrollo regional.

Seguramente los programas gubernamentales más relevantes desde el punto de vista social son los relacionados con la corrección de los desequilibrios regionales, principalmente de las agudas diferencias de ingreso entre las distintas regiones. Por tal razón, una preocupación constante del gobierno ha sido destinar una alta porción de los recursos para inversión pública en programas de desarrollo de la región del nordeste. Esta inversión se ha concentrado en proyectos de infraestructura (transporte y energía eléctrica), minería e industria (en colaboración con el sector privado). Se ha considerado que mediante estas inversiones se pueden resolver los agudos problemas de desempleo y pobreza de los habitantes de la región del nordeste.

Otro mecanismo de solución a los problemas mencionados, ha sido la ejecución de programas masivos de colonización y de construcción de obras públicas de envergadura, como la carretera transamazónica alrededor de la cual se ha desatado controversia importante, dado el impacto que tendrá su construcción sobre la ecología y la población indígena, así como el alto costo incurrido en su ejecución. Este último punto es de interés especial si se tiene en cuenta el costo de oportunidad de los recursos destinados a la obra.

En general, los programas de Reforma Agraria ejecutados primordialmente en la región del nordeste, han tenido poco impacto y han comprendido básicamente, la colonización de nuevas áreas agrícolas y financiación a los empresarios del sector para mejorar productividad. Ha habido, en menor grado, expropiación y redistribución de tierras no explotadas en forma adecuada.

13. Infraestructura social.

Uno de los aspectos más importantes de la estrategia brasileña ha sido el énfasis en la formación de recursos humanos. No solo ha existido una inmediata preocupación por reducir el nivel de analfabetismo y aumentar el número de cupos en enseñanza primaria y secundaria, sino una intensa concentración de esfuerzos en capacitación de los técnicos y profesionales que requiere el país para su desarrollo.[10]

[10] *Banas, Semanario Industrial y Financiero,* Sao Paulo, enero 17, 1972.

Los programas de seguridad social se han encauzado hacia la construcción masiva de viviendas para obreros y empleados, mediante instrumentos institucionales como el Banco Nacional de Vivienda que cuenta con recursos provenientes del ahorro forzoso de los trabajadores. Básicamente, la captación de estos recursos se ha hecho a través del Fondo de Garantía de Tiempo de Servicio que recibe recursos directamente de las empresas y los transfiere al Banco Nacional de Vivienda. Otros recursos, destinados a programas de salud se obtienen también de los trabajadores y se encauzan a través del Programa de Integración Social.

No se conocen otras informaciones y datos sobre la política social que se adelanta y sobre distribución del ingreso, aunque todo parece indicar que los beneficios de la prosperidad brasileña se han dirigido a una "minoría de la clase media, mientras gran parte de la población permanece sumida en diversos grados de pobreza",[11] De tal forma que información detallada sobre los aspectos sociales de la estrategia brasileña de desarrollo, sería necesaria para tener una idea más completa acerca de los alcances de la política social y de si ésta guarda relación con el rápido crecimiento del producto, de la balanza de pagos y del mercado de capitales.

14. Políticas sectoriales.

a) Política industrial.

Como se ha mencionado, la producción en el sector industrial creció a un ritmo del 10% anual promedio, entre 1968 y 1970. Las nuevas inversiones en todos los ramos industriales, que siguieron al acondicionamiento del parque industrial, que en 1968 estaba en gran parte ocioso, permiten pensar que el alto ritmo de crecimiento de la producción industrial continuará en los próximos años. Por otra parte, la aplicación de una nueva política industrial que parte del supuesto de que la etapa de sustitución de importaciones está agotándose y de que hay necesidad de impulsar el crecimiento de la demanda interna por productos manufacturados y de las exportaciones, parece garantizar que el avance proseguirá.

La estrategia brasileña de desarrollo industrial exige la existencia de empresas grandes, aunque de acuerdo con Delfin Netto "La sociedad brasileña requiere la formación de un mosaico de empresas". En general, se busca una distribución de tamaños industriales que maximice la eficiencia del sistema, sin que haya lugar a empresas poco eficientes.[12] El gobierno, por su parte, quiere estimular la formación de consorcios industriales considerados como "instrumentos útiles de producción y crecimiento",[13] principalmente a través de federaciones de industrias.

El éxito obtenido en la promoción de las exportaciones ha contribuído, en forma apreciable, al crecimiento del sector industrial. La sustitución adicional de importaciones que se ha venido llevando a cabo en los últimos años se ha realizado en forma gradual, para evitar una reducción en los niveles de eficiencia, y mediante aplicación de una política flexible, dinámica y realista en materia de protección aduanera.

En la década del sesenta, según estimativos oficiales, las inversiones en capital fijo oscilaron en promedio entre 13 y 14% del PIB, mientras que la tasa media de crecimiento del producto fue de 6.1% en la década. Según el nuevo programa "Metas y Bases para la acción del Gobierno" se persigue la elevación del nivel de inversiones para que éste constituya an-

[11] *Time Magazine*, febrero 21, 1972.

[12] Entrevista al Ministro de Hacienda Delfin Netto, *Banas*, No. 904, Sao Paulo, agosto, 1971.

[13] Ibid.

tes de 1975, aproximadamente 18% del PIB. Se ha considerado que este porcentaje es fundamental para el mantenimiento de una tasa de crecimiento del producto que oscile alrededor del 9% anual promedio. Para lograrlo, se requiere que la industria, sector de mayor dinamismo en el panorama brasileño, impulse el avance de la economía a un ritmo proyectado entre el 9 y el 11% anual. De acuerdo con estas metas, el Consejo de Desarrollo Industrial aprobó proyectos de inversión por la suma de US$1.286 millones en 1970, o sea, 7 veces la suma de 1965. De esta manera, la marcha de las inversiones en el sector refleja una coyuntura favorable, lo mismo que el curso de los incentivos concedidos directamente al mismo.

Como ya se ha mencionado, el estímulo al consumo y el impulso a las exportaciones en los últimos años, ha reducido la capacidad instalada ociosa, factor que impedía nuevas inversiones. Por otro lado, desde el montaje de la industria automovilística no se realiza una aglutinación considerable de inversiones en Brasil. Para el período 1970-1973 se ha previsto que 2/3 partes de la suma de inversiones se dedique a 4 sub-sectores, siendo el metalúrgico el que recibirá una suma mayor, seguido por la industria química, la mecánica y la electrónica.

La distribución geográfica de estas inversiones es bien interesante si se tiene en cuenta que hay una acentuada concentración en Sao Paulo, 55% del total en 1969 y 62% en 1970; que el porcentaje de inversión en Río es mínimo y que, en general, las inversiones se aglutinan en aquellas regiones donde los ingresos son altos y los problemas sociales menores. Esta circunstancia guarda relación con la distribución regional en la generación de empleos. Del total de 719.000 nuevos empleos creados en los primeros 11 meses de 1970, aproximadamente 575.000 generaron en 5 estados. Los renglones más intensivos en mano de obra fueron: construcción, productos alimenticios y metalurgia.

b) Política agraria.

En general, la política agraria se ha enfocado, después de muchos años de ser errática, hacia la diversificación de la producción, de tal manera que se reduzca la dependencia de la producción cafetera y se estimule la producción de otros bienes agropecuarios.

Es evidente que la estrategia económica no puede apoyarse exclusivamente en el sector industrial, por lo cual Brasil realiza esfuerzos para obtener un nivel mínimo de eficiencia en el sector rural. Además, a pesar del rápido ritmo de crecimiento industrial, la agricultura todavía domina el panorama económico; en 1970 contribuyó con 20% del Producto Bruto Interno, empleó 46% de la fuerza laboral y los productos agrícolas contabilizaron 80% del total de las exportaciones.

Siguiendo una tendencia que venía de de tiempo atrás, la producción agrícola se expandió en el período 1968-1970 a un ritmo de 4.4% anual promedio. Si se excluye el café, el crecimiento fue de 6.2%. Para 1971 se esperaba un incremento considerable en producción agrícola; alrededor de 10% respecto a 1970. Este incremento fue especialmente notable en los renglones del maíz, algodón y cacao, que superaron la expansión cafetera.

En general, la producción agrícola ha respondido, en forma adecuada, al impacto de la demanda interna y de las oportunidades de exportación. Y, aunque subsisten actualmente problemas relacionados con el sector agrícola, como sistemas poco adecuados de transporte, almacenamiento y mercadeo, las nuevas inversiones en infraestructura agrícola, junto con los mecanismos de sustentación de precios que se han utilizado, permiten esperar que la producción continúe creciendo

en años venideros a un ritmo similar, sino mayor, al actual.

En cuanto a resolución de problemas de estructura agraria, poco avance han tenido los programas iniciados por el Instituto de Reforma Agraria en el período 1964-1970. En 1967, el 1.3% de los predios agrícolas comprendían el 48.5% del total del área cultivable, mientras el 36.4% del total de predios, menores de 10 hectáreas, comprendían el 1.7% del área utilizable. Hay, además, importantes diferencias inter-regionales; por ejemplo, en el nordeste, alrededor del 50% de las unidades agrarias son menores de 10 hectaréas y únicamente la cuarta parte de los trabajadores agrícolas tienen tierra propia, mientras que concentraciones muy grandes —por encima de 10.000 ha.— se encuentran en las regiones costeras del norte y del centro.

15. Resultados cuantitativos de la estrategia brasileña.

En el cuadro XI.10 se presentan algunos índices socio-económicos que permiten observar la evolución del Brasil en el período 1967-1970.

CUADRO XI.10 – BRASIL
(US$)

	1967	1970	Variación %
PBI "real"	27.3 billones	35.0	28.2
Población	86.5 millones	92.2	6.6
Desempleo abierto*	3.7 %	2.4 %	−1.3
Exportaciones	1.6 billones	2.7	68.8
Importaciones	1.6 billones	2.2	37.5
Reservas	.2 billones	1.2	500
Ingreso per cápita	315	380	20.6
Producción automóviles	225.389	416.824	84.9
Cemento	6.4 millones tons.	9.0	40.6
Energía Eléctrica	21.9 millones KWH	30.3	38.4
Acero (lingotes)	3.7 millones tons.	5.4 millones	45.9
Extensión Brasil	8.5 millones Kmts.^{2}		

Fuente: Morgan Guaranty Trust Company of New York, mayo 1971.
* Encuestas familiares.